

Cumbre de la Unión Europea y Brasil: El abandono de los pobres, causa de la violencia extrema

Índice AI: AMR 19/014/2007

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR190142007>

(Bruselas, 4 de julio) Portugal organiza su primera reunión tras asumir la presidencia de la Unión Europea; con este motivo, Amnistía Internacional le insta a sentar un precedente para los próximos seis meses entablando un debate sincero sobre los derechos humanos con su homólogo Estado brasileño.

La semana pasada, sin ir más lejos, nuevos enfrentamientos entre la policía y los traficantes de droga en una *favela* (barrio humilde) de Río de Janeiro se saldaron con 19 personas muertas. Los altos índices de violencia que plagan las ciudades de Brasil son en parte la consecuencia del abandono por parte del Estado durante años, que ha dejado atrapados a los barrios pobres entre la violencia de las bandas delictivas y la brutalidad de la policía. El *caveirão* o "cráneo gigante" –vehículo de tipo militar utilizado para patrullar las favelas de Río, que irrumpe violentamente en las comunidades y se sabe que dispara al azar– sigue siendo un poderoso símbolo del fracaso de las políticas de seguridad aplicadas en Río de Janeiro.

"La ausencia de una elaboración de políticas a largo plazo ha puesto en peligro a todo el mundo, incluida la policía. Las bandas de delincuentes, ya sean traficantes de droga, escuadrones de la muerte o grupos parapoliciales, se han apresurado a rellenar el vacío dejado por el Estado" ha manifestado Dick Oosting, director de la Oficina de Amnistía Internacional ante la UE.

En una carta (disponible en www.amnesty-eu.org), Amnistía Internacional expresa su satisfacción por algunas medidas adoptadas recientemente, como la creación del Sistema Único de Seguridad Pública (*Sistema Unico de Seguranca Pública, SUSP*), si bien lamenta la aparente falta de voluntad política para aplicar las recomendaciones dentro de este Sistema, especialmente en lo que se refiere a financiación.

Además, Amnistía Internacional considera preocupantes los intentos del gobierno federal de equiparar la delincuencia organizada al terrorismo, así como sus intentos de promulgar nueva legislación antiterrorista.

"Si se ignoran las causas originarias del problema –la pobreza, la exclusión social, la corrupción y la fragilidad del sistema judicial–, no se podrán encontrar soluciones duraderas y la situación no hará sino empeorar" ha afirmado Oosting.

"A medida que aumenta la presencia de Brasil en la escena internacional, también crecen las obligaciones del gobierno brasileño con la defensa de los derechos humanos en el ámbito internacional, regional y, sobre todo, nacional" añade el director de la Oficina de AI ante la UE.

Amnistía Internacional considera sumamente satisfactorio que Portugal se haya comprometido a mantener conversaciones sobre derechos humanos en todas las reuniones que se celebren bajo su presidencia, y confía en que la reunión de mañana le brinde la primera ocasión de cumplir con su promesa. *****